



Pulgarcita



Una mujer que deseaba mucho tener un hijo acudió a una hechicera, que le dio un grano de cebada. «Entiérralo en una maceta y ya verás», le dijo.



Eso hizo la mujer y pronto nació un hermoso capullo. Al abrirse, apareció una linda niña tan pequeña como un dedo pulgar, y Pulgarcita la llamó.



La mujer le preparó una camita en una cáscara de nuez y un plato con agua y flores en el que Pulgarcita se entretenía navegando en un pétalo.



Una noche, un feo sapo entró por la ventana. Al ver a Pulgarcita dormida pensó: «¡Qué linda esposa para mi hijo!». Y se la llevó, con cama y todo.



combel
combeeditorial.com

